

III ENCUENTROS EN EL NORTE

Por tercer año consecutivo estamos nuevamente en Infiesto para inaugurar los III Encuentros en el Norte y, un año más, nos parece que haber llegado hasta aquí es ver cumplido un sueño, aunque tres ediciones y vuestra numerosa presencia nos dicen que esto ya no es un sueño, sino una realidad consolidada y duradera. Una realidad compartida por todos nosotros, vosotros y nosotros, pero también compartida por el Ayuntamiento de Piloña que nos acoge y apoya con total entusiasmo.

Y en este primer año del siglo XXI, en el que el Teatro del Norte cumple 16 años, nos hemos juntado nuevamente para compartir nuestra vida con vosotros, para abriros las puertas de nuestra casa, aunque por estos días nuestra casa no se encuentre en Lugones, sino que esté en Infiesto y se llame el Prial.

Por eso, un año más, insistimos en que no nos juntamos aquí para una compraventa de recetas o formulas mágicas, sino para compartir una experiencia, para mostraros nuestros secretos artesanales, para transmitirnos nuestras dudas y preocupaciones teatrales, para, en suma, mostraros nuestra manera de trabajar.

Existen, fundamentalmente, tres modos de formación para un actor:

La formación en una Escuela Institucional. La formación en una Escuela Independiente y casi siempre de técnica muy específica. Y la formación en el seno de una Compañía donde el saber se transmite por infusión y sedimentación mas que por un programa estricto de aprendizaje. Y esta tercera es la forma que año tras año seguiremos practicando tanto en Infiesto como en nuestra propia casa de Lugones.

Si actuar consiste para el actor en utilizar simultáneamente su cuerpo, su emoción y su voz, el año pasado reflexionamos sobre el cuerpo en situación de representación, como signo más evidente de la presencia escénica, y este año nos centraremos en el estudio de la Emoción en situación de representación que, evidentemente, nos conduce al trabajo del actor consigo mismo, como enunciaba Stanislavski.

Y hablar de emoción es adentrarnos por caminos íntimos y personales, por los que debemos transitar sin miedo y con valor, aún sabiendo que el teatro no es la vida y por tanto la emoción nunca es sentida por primera vez.

Y tendremos que trabajar no solo a partir de nuestra voluntad y nuestro consciente, sino también a partir de aquello que está fuera de la voluntad, que sabemos que existe, pero que, la mayoría de las veces, solo se hace visible fuera de nuestro control.

Y aunque también sabemos que, en situación de representación, la emoción no puede separarse ni del cuerpo ni de la voz, aquí, como en un

laboratorio, intentaremos aislarla y estudiarla en solitario, intentaremos hallar respuesta a la pregunta clave de este III Encuentro: ¿Cómo se entrenan las emociones?

Apasionantes estos seis días que nos esperan en el Prial ¿no?

Así pues, un año más nos juntamos en Infiesto para aprender a comprender, pues solo si comprendemos nuestro oficio en profundidad seremos capaces de crear un teatro nuevo, un teatro que ahonde sus raíces en las tradiciones del pasado, un teatro que hable al espectador del siglo XXI con un cuerpo, una emoción y una voz nuevos.

Finalmente anunciaros que, si nuestra capacidad de soñar no se agota o no nos la agotan antes, esperamos volver a juntarnos nuevamente el próximo año para reflexionar sobre el uso de la voz en situación de representación, y esperamos que también estéis dispuestos a colaborar en el empeño.

Ahora ya solo me queda daros la bienvenida a esta nuestra y vuestra casa, dar las gracias, una vez más, al Ayuntamiento de Piloña por acogernos y apoyarnos con tanto entusiasmo, y deseáros a todos un fructífero trabajo.